

No abrazo tristezas

Willinton Rojas



Capítulo 1

Ya no tengo qué soñar, abrazos no queridos;
nadie a mi casa llegará, afuera han florecido
sonrisas para nuevos amores
que se prometerán bajo esta noche
que se vivirán con intensidad
intenso amar, en la ilusión y en la melodía
del viento sobre la ropa
intenso verano
donde ya no tengo qué soñar.

El cielo de las estrellas, me visten melancólico
en estrofas siniestras, de versos a propósito
de lo que más quise en este mundo
compartir la risa en el mismo segundo
en que nos miramos;
yo en su mirada, buscando excusas
para quedarme en su mente
en su casa,
en un rincón de su silencio.

El deseo se adormece
sobre estas noches cálidas;
no estaremos frente a frente, diciéndonos
lo fantástica que sería
una buena mentira
enamorándonos.

*

Y en mi mundo solitario, no abrazo tristezas
porque le grité un te amo, antes de que me viera
buscando reflejos de estrellas en su mirada
y ahí yo iluso e inocente, y su alma
conteniendo la emoción,
luego se va.

*

En el muro de mis miedos, confesé mis desilusiones
por la inocencia de un beso, por hacer de su nombre
lo más valioso de mis delirios
y al mismo tiempo mi buen enemigo
hiriéndome al respirar,
hiere como el papel, conteniendo sus palabras
que nunca las escuché
nunca sobre el papel

vacío como mis delirios.

*

Y en mi mundo solitario, no abrazo tristezas
porque le grité un te amo, antes de que me viera
buscando reflejos de estrellas en su mirada;
y ahí yo iluso e inocente
y su alma, conteniendo la emoción
luego se va,
luego mis abrazos no queridos,
yo siempre lo supe, y como castigo
despeino el frío de mis soledades
pero no abrazo tristezas, hoy noche fiestera
que me roba un poco de sombra
como templo de la paz.

*

Y en mi espacio en penumbra, silencio de siglos,
horas somnolientas, noche y algo de frío
que acompañan relojes sin agujas
el tiempo infinito, yo en este momento
en la libertad de lo nunca perdido
que se hallan sin razón.